



Metáfora I. 2018. Acrílico/lienzo. 130x162 cm.

## EXPOSICIÓN

# LA MAGIA DEL VACÍO

### Teruhiro Ando

Pintura | Marmurán Galería | Castellanos  
37, Alcázar de San Juan | Hasta el 18 de  
mayo | Precios: 725 a 5.450 euros |  
Teléfono: 653-046-089

### Tomás Paredes

Naturaleza trascendida, su tercera individual en Marmurán, reúne obra reciente: unas ramas de hojas verdes, susurros, sobre un muro invisible y objetos, casi en estado de niebla, en una atmósfera de vacío o sobre superficies adivinadas. El concepto oriental del vacío, que ejecuta el artista de manera mágica y misteriosa, orienta toda su estética.

Teruhiro Ando (Kagawa, 1962) estudia pintura en la Universidad de Tama, dos posgrados en Liubliana y es becado en la de Edimburgo. De esta forma, aúna la tradición oriental y la occidental, al que evidencia su pintura, creando un icono peculiar, especial, distinto, propio. Reside en Toledo desde 1992.

El poeta Jesús Cobo, quien mejor ha analizado sus etapas, concluye: “Ando, como todos los grandes creadores, comienza su labor como adivino y la concluye como profeta. Principio y fin de su trabajo esmerado, afán continuo para alcanzar la perfección (conceptual, técnica, compositiva, y expresiva) tan admirablemente resuelto que hace a este pintor inclasificable, y convierte en delirante modernidad su delirante clasicismo”.

¿Es idóneo tildarlo de realista, hiperrealista? No, pues aun siéndolo, hay algo más. Pinta el aire, la atmósfera grisácea, o de un blanco roto, que envuelve en intensa luz, permitiendo que la planta, una flor, un vaso o un cuenco, no se conviertan en protagonistas, sino en complemento del ambiente ahormado. Y lo hace con una sutileza, que maravilla, aprovechando las sombras levísimas, para conseguir una profundidad hechicera. Como en Metáfora 1 (2018, acrílico/ lienzo, 130x162 cm, 5.450 euros), expuesta.

Ha expuesto en Liubliana, Edimburgo, Toledo, Málaga, Madrid. Acapara los premios más brillantes y presencia en colecciones de fuste. Minucioso, pulcro, da emoción incontenible a ese vacío, que es espiritual. Crea aura y adhesión emotiva.